



CÁRCEL, Vicente. Historia de la Iglesia. III. La Iglesia en la época contemporánea. Editorial Palabra. Madrid, 1999. 733 págs.

La Editorial Palabra concluye con este libro su manual de historia eclesiástica, cuyos dos primeros volúmenes se deben a la pluma de José Orlandis y Francisco Martín. Este tomo, que constituye un excelente final de la obra conjunta, consta –además de una Introducción general-, de 13 capítulos que cubren la historia de la Iglesia desde la Revolución francesa hasta lo que va del Pontificado de Juan Pablo II hasta 1999.

La Historia de CárceL está muy bien escrita y resulta muy amena. Cada capítulo antepone una especie de preámbulo que contiene las ideas fundamentales, lo que hace más fácil la lectura desde el punto de vista de fijar las ideas. Es un libro que pretende ser útil para aclarar sin prejuicios y para llenar lagunas de conocimiento que desgraciadamente existen en muchos católicos sobre la historia de la Iglesia: “(...) concibe la historia de la Iglesia no como un acontecimiento aislado, sino entremezclado con esta época histórica” (pág. 9).

Resulta muy interesante cómo el autor recalca el carácter antirreligioso –no ya anticlerical o antipapista- de la Revolución francesa (pág. 51 y ss.): “En este sentido ha sido determinante para la vida de Europa hasta nuestros días, pues no ha habido ningún Estado totalitario que no fuera, de algún modo, una reproducción de la Revolución francesa”. Esta frase del autor en la pág. 39, muestra el enfoque dado a la historia: no es un simple relato de hechos y fechas, sino un análisis agudo y serio, balanceado, justo, de los acontecimientos históricos y su proyección en el curso de la historia. Así, por ejemplo, es muy profundo el balance que trae en las págs. 92 y ss., porque muestra los fenómenos que afectarán a la Iglesia en Francia hasta nuestros días. El autor precisa (pág. 96 y ss.) que los logros de la Revolución francesa en el campo de los derechos humanos fueron apropiaciones que ella hizo de ideas y principios cristianos, que la Iglesia preconizaba, laicizándolos, y tratando de sustituir la Religión revelada por una religión de tipo laico y naturalista (cfr. págs. 97 y 98).

Al hablar del Papado de Pío XII, aclara –la obra no tiene nada de apologética, expresamente lo afirma CárceL- todo el infundio sobre la supuesta pasividad del Papa ante la *shoah* durante el reinado del terror de Hitler. Aporta datos claros que explican por qué el Papa decidió no hacer protestas públicas sobre el

holocausto, y cita numerosos autores judíos –y otros- que rechazan el mito de la pasividad. Menciona expresamente *El Vicario* de Hochhuth (pág 451 y ss.), y su desautorización histórica.

Hay un lúcido balance del Pontificado de Juan Pablo II en las págs. 662 y ss. En las páginas 683 a 687 presenta una conclusión muy útil, a modo de recapitulación de las ideas madre del libro. Y merece comentarse que en la pág. 13 de la Presentación, hay como un prontuario de las características del libro, que lo centran muy bien. La Introducción General (págs. 15-35) trae como un resumen anticipado de cuanto el lector encontrará en la obra. Son también muy útiles la bibliografía de cada capítulo, así como la Bibliografía general (pág. 689 a 694), la Tabla cronológica y el índice onomástico al final del libro.

Ignacio Rafael Gómez Lecompte
Abril de 2003

Público: General; especialistas e interesados en Historia e Historia de la Iglesia.